

# SUICIDIO

**Causado por envenenamiento y celos de dos señoritas en el Bosque de Chapultepec á inmediaciones del Castillo.**

**Una carta. Un abrazo estrecho. Un tóxico violentísimo. la convulsión y la muerte.**



El día 5 de noviembre, á las tres y media de la tarde, salieron en un tren de Tacubaya dos simpáticas señoritas, llamadas María Fuentes y Guadalupe Ortiz, seguidas de tres estudiantes que las cortejaban y se apearon en Chapultepec, después de las 4 p. m. Esperando que se oscureciera, dieron varias vueltas por las calzadas del bosque, siempre seguidas por sus tres galanteadores, á quienes despidieron cerca de las 5, después de haber despreciado sus galanterías, y ya libres de ellos, se internaron en la maleza y arrojaron fuerte dosis de cianuro de potasio, que llevaban en una botella, y dejando varias cartas, por las que se explica

que se privaron de la vida por decepciones amorosas. Se dice que un susodicho individuo llamado D. Elías Rojas se hizo amar por ambas y que, descubierta tan repugnante traición, decidieron arrancarse la vida, por lo que se les halló abrazadas en decúbito supino y muertas.

Las dos eran íntimas amigas y vivían en la 2a. Calle de los Aztecas No. 19, de donde salieron para el Baño del Carmen, donde se asearon y vistieron de riguroso luto.

Los tres jóvenes que las cortejaban al ver que no parecían, las buscaron y encontraron sin vida, por lo que dieron aviso á la policía, y fueron detenidos para las averiguaciones respectivas.

## Despedida de las Sritas. María Fuentes y Cuadalupe Ortíz.

Qué hermosa, qué bella sería la existencia  
Si todas las almas pensarán así,  
Amar cual las flores, su cáliz, su esencia  
Amar como el alma, con gran frenesí.

Dejar que los ojos penetren al pecho  
Y vean si allí existe pureza y amor,  
Obrar con limpieza en palabra y en hecho  
Jamás ser la causa de amargo dolor.

Amamos con toda el alma  
Al mismo varón las dos,  
Por él perdimos la calma.  
Por él la gloria de Dios.

Del dolor en la violencia  
No podemos más sufrir.....  
¿Es buena así la existencia?  
¡Mil veces mejor morir!



¡Morir, morir, preferible!  
No existir más un momento.....  
Porque es inmenso, es horrible,  
Es muy cruel el sufrimiento.

Adiós, adiós mundo ingrato  
De tu seno nos arrojas....  
Pero existe otro más grato  
Donde acaban las congojas.

Adiós, mi madre querida,  
Adiós cuanto me rodeó  
Adiós torturante vida.....  
¡Tu víctima se acabó.

¡Adiós amores y dibhas,  
Adiós juventud nermosa;  
Adiós penas y de dichas  
De esta vida tan odiosa.

Nuestro cerebro ofuscado  
Por los celos infernales,  
Nuestro dolor ha aumentado,  
Ha aumentado nuestros males.

Iremos á descansar  
En la paz del camposanto,  
Allí se habrá de acabar  
Nuestro interminable llanto.

Los huesos y calaveras  
Ya no sientén el dolor,  
Son pácificas deveras,  
Ya no hay entre ellas amor!

Allí se acaban las penas,  
Allí termina el placer;  
Allí las fosas bien llenas  
Nada tiene que temer.

Confundirse sin rencillas  
Entre todos esos muertos  
Y convertirse en cañillas  
O deformes esqueletos,

E·a es nuestra aspiración,  
Nuestra ambición necia y loca . . . .  
Y la palabra perdón  
Resonará en nuestra boca

Perdón para el que adoramos  
Con fé del pr uer amor,  
Nosotras le perdonamos  
Y es causa de tal dolor.

Perdón hemos concedido  
A nuestro amado las dos,  
Así habremos merecido  
El perdón de nuestro Dios.

Huyamos del mundo ingrato,  
Perdamos sus sendas rojas . . . .  
Que al fin hay otro mas grato  
Donde acaban las congojas.

Adios dichas y venturas,  
Adios sufrimiento atroz,  
Adios á las amarguras,  
A toda la vida ,adios!

